



Miembros de la comunidad se reúnen para evaluar las poblaciones y el hábitat del panda rojo. Nepal. Foto del Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wildlife Foundation, WWF).

GUÍA DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Marzo de 2022

CONTENIDO

I. Introducción	2
Propósito y destinatarios	2
Beneficios de la participación	3
Resumen de esta guía	4
II. Niveles y formas de participación	5
Niveles de participación.....	5
Formas de participación.....	6
Identificación de comunidades: ¿Qué se entiende por “comunidad”?	6
Presentaciones y contacto inicial	7
Diálogo	8
Consultas	8
Consentimiento libre, previo e informado	8
Participación activa e inclusiva	9
Asociación	9
III. Enfoques y herramientas de participación	13
Enfoques y marcos conceptuales de participación.....	13
Indagación apreciativa	13
Trabajar con redes y sistemas sociales locales y dentro de ellos	14
Desarrollo inclusivo	14
Creación conjunta y gestión conjunta	15
Herramientas clave para la participación.....	16
Identificación de comunidades y pasos previos a la consulta.....	16
Participación directa.....	17
Consulta, consentimiento y retroalimentación	18
Monitoreo, evaluación y aprendizaje a través de la colaboración, el aprendizaje y la adaptación....	18
IV. Conclusión y próximos pasos	21

I. INTRODUCCIÓN

PROPÓSITO Y DESTINATARIOS

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (*U.S. Agency for International Development, USAID*) cuenta con una larga trayectoria de apoyo a la participación comunitaria y el desarrollo participativo. El propósito de esta guía de participación comunitaria es discutir el concepto de participación en términos generales. Cuando los problemas o preocupaciones específicos se refieren a los pueblos indígenas, se indica.

La [Política de promoción de los derechos de los pueblos indígenas \(Policy on Promoting the Rights of Indigenous Peoples, PRO-IP\)](#) de USAID establece el mandato de involucrar a los pueblos indígenas y sus comunidades. Además, el Congreso exige que USAID efectúe un estudio adecuado sobre cómo los pueblos indígenas y las comunidades locales se involucran y se ven afectados por las inversiones de USAID en parques nacionales y otras áreas protegidas.¹

La PRO-IP ofrece inspiración e ideas para generar un compromiso sólido con las diversas comunidades que interactúan con los proyectos de USAID en todos los sectores. El lenguaje de la Declaración de Gerentes se refiere a las comunidades locales afectadas; en este documento, las comunidades relevantes se denominarán “comunidades”.

Esta Guía de participación comunitaria se basa en lo establecido por USAID y aprovecha los recursos mundiales para definir conceptos clave y brindar una descripción general de los enfoques, marcos y herramientas para captar la atención de las comunidades involucradas en los proyectos de USAID y afectadas por estos. Esta guía apunta a gerentes, personal técnico y socios a cargo de la implementación de proyectos de USAID en todos los sectores técnicos. Las acciones descritas aquí comprenden formas comunes de participación. Los socios a cargo de la implementación deben consultar el contrato o acuerdo para conocer los requisitos específicos de adjudicación, tal como obtener el **consentimiento libre, previo e informado (CLPI)** de los pueblos indígenas afectados y potencialmente afectados y establecer un mecanismo de resarcimiento por reclamos para los proyectos de USAID a través de los cuales se brinda apoyo a las áreas protegidas.

¹ En la Declaración de Gerentes o Declaración explicativa conjunta de la Ley de Asignaciones Extranjeras del Senado de 2020, se incluyeron nuevos requisitos para la participación y la responsabilidad comunitarias en relación con el uso de los fondos federales del año fiscal 2020 para los Parques Nacionales o dentro de ellos y otras áreas protegidas. Solo se puede contar con dichos fondos “si los acuerdos para la obligación de fondos entre los socios a cargo de la implementación y el Departamento de Estado y USAID incluyen disposiciones que exijan que:

1. la información que detalla el proyecto propuesto y los impactos potenciales se comparta con las comunidades locales y se obtenga el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades indígenas afectadas de acuerdo con los estándares internacionales;
2. se consideren y aborden en todos los planes de gestión los impactos potenciales del proyecto propuesto en los reclamos de tierras o recursos existentes por parte de las comunidades locales o pueblos indígenas afectados;
3. se capaciten y supervisen debidamente todos los ecoguardias, guardaparques y demás personal encargado del cumplimiento de la ley autorizados para proteger la biodiversidad; y
4. existan mecanismos eficaces de resarcimiento por reclamos para las víctimas de violaciones de derechos humanos y otras conductas indebidas”.

Otras acciones, tal como realizar consultas y recopilar datos de las comunidades y dentro de ellas, dependerán del tipo de proyecto, así como del nivel de participación que USAID, los socios y los miembros de la comunidad determinen que son necesarios y adecuados.

BENEFICIOS DE LA PARTICIPACIÓN

La participación comunitaria es fundamental para el desarrollo y permite que USAID y los socios a cargo de la implementación comprendan y aborden los objetivos, las preocupaciones y los desafíos que enfrentan las personas afectadas por los proyectos de desarrollo y que se asocian con ellos. A los efectos de esta guía, “participación comunitaria” se refiere al conjunto completo de comunicaciones e interacciones con las comunidades durante la vida de un proyecto. No se debe presuponer que las comunidades están dispuestas a participar y son capaces de hacerlo. No obstante, la guía recomienda que la participación comunitaria sea tan profunda como sea posible, ya que este es el camino hacia un desarrollo sostenible y de alto impacto que disminuya los riesgos para USAID, sus socios y la comunidad. Consulte la guía práctica de participación comunitaria para obtener recursos para una participación profunda.

A través de la participación sólida de la comunidad y de acuerdo con las prácticas recomendadas, se puede lograr, entre muchos otros beneficios, lo siguiente:

- un aumento de la confianza entre USAID, los implementadores y las comunidades a través de consultas significativas y un diálogo abierto;
- reconocimiento de prioridades y planes de desarrollo comunitario para garantizar que las intervenciones de USAID estén alineadas con las prioridades, los activos y las necesidades de la comunidad, a la vez que se garantice que se comprendan y se atiendan a las opiniones y perspectivas de los diferentes tipos de miembros de la comunidad; además, es importante garantizar que se tomen medidas para comprender e incorporar las prioridades y necesidades contrapuestas (p. ej.: entre hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, diferentes etnias);
- una asistencia a la participación comunitaria en el proceso de diseño y aplicación de conocimientos y recursos locales para abordar los desafíos del desarrollo;
- consulta y comunicación continuas durante la vida de la actividad que aportan información para la colaboración, el aprendizaje y la adaptación para mejorar los resultados del proyecto y el desarrollo;
- identificación, por parte de la comunidad, de los posibles impactos positivos o adversos y medidas de mitigación que pueden no ser consideradas por las partes interesadas externas, lo que incluye la mitigación de los riesgos para USAID, los socios implementadores y el proyecto en lo que respecta a su reputación;
- la reducción del riesgo y de los costos asociados de la actualización o el cierre del proyecto si no se obtiene o se pierde la “licencia social” (aprobación de las entidades locales).

RESUMEN DE ESTA GUÍA

En esta guía, se brinda una descripción general de los conceptos, enfoques y herramientas para la participación. Se aconseja acerca de cómo determinar qué enfoque es el adecuado para la unidad organizativa y el socio a cargo de la implementación y cuándo aplicar estos enfoques durante el ciclo del programa. También se vincula con orientaciones externas y más completas de USAID, tal como información sobre la participación de los pueblos indígenas. Como se señala en la PRO-IP, para los programas de USAID que afectan potencialmente a los pueblos indígenas, la participación de ellos, es obligatoria.

En la sección II, se brinda una descripción general de los niveles básicos de participación y luego se presentan formas clave de participación, de menos a más activas. La sección incluye una tabla que describe las funciones del personal de USAID y los socios a cargo de la implementación. En la sección III, se presenta un debate acerca de los enfoques de participación y marcos conceptuales que pueden determinar la manera en que se utiliza cualquier herramienta o método. Las herramientas y los métodos para la participación se combinan con las formas y los pasos de la participación, teniendo en cuenta que se pueden implementar muchas herramientas y métodos en diferentes etapas de la participación, según el momento, el tipo de proyecto y otros factores.

II. NIVELES Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN

La participación temprana y continua de las comunidades es una práctica recomendable y lo que se espera en la mayoría de las situaciones. No obstante, la forma de participación difiere según el momento y la tarea. En esta sección, se presentan primero tres niveles básicos de participación y luego se analizan formas de participación que representan relaciones progresivamente más profundas y procesos potencialmente más formales. En la Tabla I, se resumen los diferentes puntos temáticos de la participación y las funciones de USAID y los socios a cargo de la implementación.

NIVELES DE PARTICIPACIÓN

A través de la investigación acerca de la participación comunitaria en el desarrollo, se han identificado tres niveles básicos de participación. El primer nivel (la información), sigue siendo común por varios motivos, entre ellos, la falta de recursos específicos para la participación o un enfoque altamente técnico del proyecto o del equipo del proyecto. El segundo nivel (la consulta), debe realizarse solo después de la identificación, las presentaciones y el contacto inicial. A medida que la participación va más allá de la consulta, existen muchas vías para el tercer nivel de delegar la toma de decisiones a las comunidades. Cuanto más poder de decisión y recursos tengan las instituciones comunitarias para perfeccionar y tomar las decisiones, en mayor medida las actividades podrán satisfacer las necesidades y aspiraciones de desarrollo sostenible de las comunidades.

A las comunidades se les brinda **información** en cuanto a lo que ya se ha decidido o qué medida se ha tomado o se puede tomar. Este nivel de participación puede centrarse en las comunidades y otras partes interesadas que no están íntimamente relacionadas con el proyecto o para despertar una conciencia general (p. ej.: mensajes de salud). Esta comunicación suele ser informal, pero podría producirse en entornos más formales, como reuniones de organización comunitaria.

A las comunidades se les **consulta** en cuanto a sus preferencias relacionadas con alternativas, decisiones o acciones. Este nivel puede ser el más adecuado para la planificación. Esto podría ser un proceso informal o estar integrado en acuerdos con las comunidades, lo cual depende de los compromisos de adherirse a las preferencias de las comunidades. Los implementadores deben ser claros en cuanto al seguimiento de las consultas para que las comunidades no sientan frustración después de aportar información si no la ven reflejada en el proyecto.

La toma de decisiones implica una comunicación colaborativa y la asociación eficaz con las comunidades en todas las actividades y fases relevantes del proceso de toma de decisiones, lo que incluye identificación de problemas, atención de consultas, recopilación de información, formulación de alternativas y exploración de posibles consecuencias, la implementación del proyecto y la evaluación del proyecto. Este nivel se recomienda para que la participación comunitaria sea sólida y se asuma la responsabilidad por las acciones y los resultados del proyecto. Tenga en cuenta que puede implicar tanto procesos formales (p. ej.: memorandos de entendimiento, subvenciones) como informales. El desarrollo de capacidades, la tutoría y otros tipos de apoyo frecuentemente son necesarios para que la toma de decisiones conjunta sea eficaz en lo que respecta a reducir las desigualdades de poder.

(Adaptado de [Mejores prácticas de la participación de partes interesadas en la programación de la biodiversidad](#) de USAID.)

CUADRO I. ¿QUÉ ES UNA PARTE INTERESADA?

Una “parte interesada” es una persona o grupo que tiene interés en los resultados de un proyecto. Las partes interesadas pueden ser funcionarios y agencias gubernamentales, la sociedad civil y grupos de defensa, el sector privado y otros donantes, así como comunidades que pueden o no estar representadas por grupos. La identificación y consulta con todas las partes interesadas, así como un fuerte compromiso con las principales partes interesadas, aquellas que son centrales para el éxito, son elementos de cualquier buen proyecto. Diferentes enfoques de participación corresponden a diferentes tipos de partes interesadas y en diferentes situaciones. Por ejemplo, en algunos casos, es una práctica recomendable que las diversas partes interesadas se reúnan para planificar de manera conjunta y, en otros casos, este enfoque no es factible ni adecuado. En esta guía, no se abordan todos los tipos de partes interesadas y situaciones, pero se pueden señalar mejores prácticas de la participación en general. La guía se centra en la tarea esencial de involucrar a las comunidades locales.

FORMAS DE PARTICIPACIÓN

En esta sección, se sigue un recorrido desde la forma menos activa de participación (identificación) hasta la más sólida (asociación). El CLPI, que se describe en detalle a continuación, puede ser obligatorio en actividades en las que se hayan identificado pueblos indígenas, independientemente del nivel o de la forma de participación. El CLPI es un conjunto de estándares para la participación que establecen las leyes internacionales y que está basado en los derechos humanos de los pueblos indígenas. Los socios encargados de la implementación deben tener en cuenta las leyes nacionales, las disposiciones de adjudicación y los protocolos comunitarios para determinar si se exige CLPI. En algunos casos, es posible que las comunidades no deseen participar o no puedan hacerlo. USAID también puede decidir limitar o disminuir la participación, por ejemplo, en caso de conflicto, riesgos de seguridad u otros factores.

IDENTIFICACIÓN DE COMUNIDADES: ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “COMUNIDAD”?

El término “comunidad” tiene muchos significados y componentes. En esta guía, “comunidad” se refiere principalmente a los grupos de personas en un país anfitrión que son las partes afectadas o los destinatarios a los que prevé alcanzar la asistencia de USAID. El término “comunidades” abarca grupos de personas que pueden verse afectadas por los proyectos de USAID, por ejemplo, por vivir en un área específica, o áreas afectadas por una acción que se produce a partir de la inversión de USAID. Tenga en cuenta que a través de la [PRO-IP](#), se aborda la identificación de los pueblos indígenas y sus comunidades en detalle.

En muchos casos, los grupos objetivo iniciales pueden ser pequeños, pero a medida que un proyecto se expande, aumenta la cantidad de personas y grupos involucrados; dicha ampliación frecuentemente se incluye en los diseños de proyectos. Inicialmente, la participación también puede estar limitada a unas pocas personas de un grupo, tal como líderes, un grupo de la sociedad civil, personas con funciones o necesidades específicas, o personas que se seleccionan a sí mismas para participar. USAID cuenta con políticas y prácticas sólidas para apoyar la inclusión y representación de los pueblos indígenas, las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidades y las personas homosexuales, transgénero e intersexuales. Hay otras categorías de personas que quizás no cuentan con la representación que debieran, entre las cuales están las personas muy pobres, las personas sin tierra, las castas inferiores, las personas menos poderosas políticamente o las más aisladas. Como tal, es importante aprender sobre la diversidad de las comunidades y la manera en que los participantes activos representan a todo el grupo objetivo, y llegar a tantos subgrupos como sea posible dentro de una comunidad objetivo para garantizar resultados equitativos.

El concepto de “comunidades” también comprende otras dimensiones. Una unidad común de asistencia para el desarrollo es el grupo familiar. Pero es bien sabido que, debido al prejuicio de género, las normas socioculturales discriminatorias, las relaciones de poder desiguales y otros factores, los beneficios pueden acumularse de manera desigual dentro de los grupos familiares. Para poder acceder a educación u oportunidades de subsistencia, las personas que conforman familias y los grupos familiares frecuentemente viven en diferentes lugares, tal como pueblos y zonas rurales. Por lo tanto, según el tipo de proyecto, es posible que los esfuerzos de participación deban ir más allá de lo “local” para llegar, por ejemplo, a los jóvenes que asisten a la escuela o a los miembros de la comunidad que viven fuera del área del proyecto. Involucrarse con una comunidad puede, y frecuentemente debe, implicar trabajar con las redes sociales y dentro de ellas e incluir una mayor migración y movilidad social (consulte el debate acerca del trabajo dentro de las redes y sistemas sociales locales en la sección III). Por último, es fundamental que el análisis de conflictos se integre en la participación comunitaria. Si bien la participación puede mitigar el riesgo operativo y para la reputación de USAID, puede generar desconfianza si no es sensible al conflicto.

Para identificar comunidades, se utiliza un estudio de alcance o una serie de estudios, tanto de campo como basados en documentación. Como se mencionó anteriormente, las comunidades inicialmente identificadas como grupos objetivo pueden expandirse o, potencialmente, contraerse durante la vida del proyecto. No obstante, deben identificarse las comunidades objetivo iniciales y el representante del oficial de acuerdos o representante del oficial de contrataciones de USAID y los socios a cargo de la implementación deben preparar información resumida para aportar a las etapas futuras de la participación. La información debe indicar, como mínimo, si hay pueblos indígenas presentes y dónde están, e incluir aspectos demográficos básicos, así como las características de sus relaciones con las comunidades circundantes. Además, aprender sobre la historia, así como los sistemas políticos, culturales y económicos de estos grupos, puede mejorar en gran medida la participación inicial y posterior. Por ejemplo, las normas culturales relacionadas con el género pueden afectar la forma en que hombres y mujeres participan y los tipos de medidas que toman. Aprender sobre la historia de un pueblo muestra respeto por su herencia y también revela cambios que han afectado sus medios de subsistencia y derechos (p. ej.: migración, reubicación, nuevas inversiones, ocupaciones).

PRESENTACIONES Y CONTACTO INICIAL

La consulta o el diálogo no deben ser el primer paso en la participación. La consulta implica cierto nivel de relación o incluso de compromiso. Es fundamental desarrollar un marco para la consulta, lo que incluye determinar el nivel de consulta que las comunidades pueden y desean realizar, si corresponde, y establecer reglas de compromiso culturalmente adecuadas. Consulte la [PRO-IP](#) para obtener más información sobre esta etapa de participación de los pueblos indígenas.

Los primeros pasos antes de organizar una consulta o serie de consultas deben incorporar lo siguiente:

1. la identificación de comunidades clave y actividades previas de diálogo y participación de USAID y otros actores importantes (p. ej.: otros donantes);
2. una revisión de la historia y cultura de las comunidades;

3. un análisis de conflictos y riesgos para evitar perjuicios derivados de las consultas (por ejemplo, dicho análisis podría identificar la percepción de que la consulta deja fuera a un grupo o privilegia a un grupo sobre otro);
4. una evaluación logística para determinar los mejores horarios y lugares para las consultas y permitir que una amplia variedad de miembros de la comunidad participe de manera significativa;
5. el desarrollo de protocolos de consulta entre USAID y los representantes de la comunidad, lo que incluye cualquier compensación por la participación y qué compensación podría implicar una participación futura.

DIÁLOGO

El diálogo implica discusión, normalmente informal, entre dos o más personas o grupos, en la que se intercambian información e ideas. Frecuentemente se emplean en el diálogo los grupos de discusión (consulte “Participación directa”, en la sección III, para obtener más detalles), pero se pueden usar otros métodos, como mesas redondas o incluso talleres, según el propósito. El diálogo podría ser parte del contacto inicial y las presentaciones, para identificar a las partes interesadas, comprender las perspectivas locales y recopilar información del contexto.

CONSULTA

La consulta es un proceso que suele organizarse y guiarse siguiendo el marco de consulta que se desarrolla en las etapas de contacto inicial, mediante el cual se busca la opinión de la comunidad sobre los asuntos que la afectan. La consulta se utiliza para proporcionar información sobre el proceso, los objetivos y la estrategia e intervenciones propuestas para identificar impactos potenciales (positivos o negativos) y medidas de mitigación; recopilar comentarios sobre la intervención o estrategia propuesta; y determinar el nivel y tipo de apoyo.

Las consultas formales suponen que se produzca un flujo de información, durante el cual USAID comparte los detalles de la actividad con las comunidades y otras partes interesadas, que luego brindan opiniones informadas libremente sobre la actividad antes de la implementación.

CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO

El CLPI es un estándar de alto nivel para la consulta con los pueblos indígenas que se realiza de acuerdo con estándares internacionales y de conformidad con la [PRO-IP](#) de USAID. El CLPI se basa en el principio de que antes de que pueda llevarse a cabo una acción que afectaría a los pueblos indígenas de manera positiva o negativa, las personas o la comunidad afectada deben dar su aprobación para que la actividad avance (“consentimiento”). No obstante, los pueblos indígenas, las personas o la comunidad deberán contar con información completa sobre la actividad; de lo contrario, el consentimiento carecería de sentido, ya que no se basaría en un conocimiento adecuado sobre la actividad propuesta y su impacto potencial (“informado”). La comunidad de pueblos indígenas debe dar el consentimiento antes de que comience la actividad (“previo”). También es fundamental que la comunidad no sienta que se ejerce una medida de presión o coerción para que se acepte la actividad (“libre”). El CLPI busca determinar el nivel de apoyo entre los pueblos indígenas, garantizar que la intervención conserve el

apoyo durante su duración, compartir con las partes interesadas información completa sobre los impactos potenciales (e identificar cualquier impacto adicional) y las medidas de mitigación propuestas, (desarrolladas en la fase de consulta) y determinar si son suficientes y aceptables. El CLPI se lleva a cabo antes y durante el proyecto.

PARTICIPACIÓN ACTIVA E INCLUSIVA

La participación activa e inclusiva puede tomar muchas formas y ocurrir sin que se produzca una asociación o un proceso formal, como la creación conjunta. Cuando la participación se prolonga, es probable que tanto las comunidades colaboradoras como USAID puedan dedicar recursos y desarrollar compromisos para que la participación se mantenga. Aunque sea de manera informal, es importante delinear las funciones y responsabilidades, así como las expectativas:

¿Se compensará la participación, incluidos los viajes u otros costos? ¿Cómo se gestionará dicha compensación? ¿Es inclusiva la participación? ¿Quién es responsable de monitorear y aportar información sobre la participación y la manera en que las comunidades brindan retroalimentación?

Las circunstancias del compromiso evolucionan, por lo tanto, es importante revisar las condiciones periódicamente. Un ejemplo de participación activa e inclusiva es el del [Proyecto de biodiversidad y cambio climático de África Occidental](#) de USAID, que implica la conservación costera y de manglares y la adaptación al cambio climático que se realiza con comunidades en el estuario del río Sherbro de Sierra Leona.

ASOCIACIÓN

Las comunidades se asocian con USAID para participar en el diseño de un proyecto o una actividad, o en su implementación, monitoreo y evaluación. En una asociación, las comunidades tienen autoridad genuina para tomar decisiones. Una asociación aporta un alto nivel de compromiso continuo y puede implicar la negociación y firma de un memorando de entendimiento. USAID puede trabajar con las comunidades para participar en el diseño de un proyecto o una actividad, o como socio implementador de la actividad. Si se adopta un enfoque de asociación, una unidad operativa debe consultar periódicamente con el Oficial Jurídico Regional competente y la Oficina de Adquisiciones y Asistencia de la Oficina de Administración. Si una unidad operativa determina que una asociación es apropiada para una intervención determinada, debe explorar dicho acuerdo antes del lanzamiento del diseño del proyecto o de la actividad para garantizar la aceptación de todos los socios desde las primeras etapas de la toma de decisiones. La asociación continúa hasta la conclusión de una intervención, que podría extenderse más allá del final del financiamiento de USAID.

TABLA I. PUNTOS TEMÁTICOS Y ROLES EN LA PARTICIPACIÓN

SITUACIÓN/ CONTEXTO	FORMA DE PARTICIPACIÓN	ROL DEL PERSONAL DE USAID	ROL ILUSTRATIVO DEL SOCIO A CARGO DE LA IMPLEMENTACIÓN
<p>Estrategia de Cooperación para el Desarrollo del País (<i>Country Development Cooperation Strategy</i>, CDCS) u otro ejercicio de planificación a gran escala</p> <p>Desarrollo del examen ambiental inicial</p>	<p>Pasar de los pasos previos a la consulta (presentación y contacto inicial) a la consulta, según sea viable en cualquier área objetivo propuesta para la identificación de los pueblos indígenas de las comunidades locales, la gestión de riesgos, la integración de dimensiones culturales a la CDCS u otros análisis a gran escala, y la integración de la participación en la estrategia general.</p>	<p>Las misiones y las unidades operativas de USAID realizan revisiones del portafolio de proyectos e inventarios parciales para adaptar las estrategias del país u otra planificación a gran escala a los cambios en el contexto, las necesidades de desarrollo, las nuevas prioridades y la evidencia que aporta la bibliografía sobre implementación y desarrollo.</p> <p>Las unidades operativas también son responsables de garantizar el cumplimiento de las reglamentaciones ambientales de cada actividad de USAID durante todo el ciclo del proyecto a través del proceso de evaluación ambiental de USAID.</p>	<p>Según sea relevante, utilice la CDCS, la planificación del ejercicio a gran escala y los análisis del examen ambiental inicial para guiar los proyectos.</p>
<p>Diseño del proyecto con área y población objetivo específicas</p>	<p>Identificar comunidades y (según sea relevante) describir cómo están organizadas, identificar las fortalezas y debilidades de la representación, alinearse con las necesidades y capacidades de la comunidad, y elaborar un marco para la cooperación.</p> <p>Integrar mecanismos para no causar daño, de retroalimentación y de resarcimiento por reclamos, según sea necesario. Identificar los posibles impactos nocivos para la comunidad y su dinámica, particularmente con respecto al poder político, social y de género, incluidas las formas de violencia social y física y la violencia de género.</p>	<p>Efectuar un debido estudio en relación con la presencia de pueblos indígenas y otros grupos vulnerables; encargar un análisis de conflictos según corresponda.</p>	<p>Incorporar la participación al diseño del proyecto y a los criterios de desempeño.</p> <p>Validar las conclusiones con las comunidades e integrar las conclusiones y las recomendaciones que surgen del análisis de conflictos y participación comunitaria al plan de trabajo; considerar maneras de lograr una creación conjunta con las comunidades.</p>

TABLA I. PUNTOS TEMÁTICOS Y ROLES EN LA PARTICIPACIÓN

SITUACIÓN/ CONTEXTO	FORMA DE PARTICIPACIÓN	ROL DEL PERSONAL DE USAID	ROL ILUSTRATIVO DEL SOCIO A CARGO DE LA IMPLEMENTACIÓN
Diseño del proyecto sin área objetivo específica (p. ej.: reforma de política)	Identificar las comunidades potencialmente afectadas (p. ej.: áreas afectadas por la reforma de la tenencia de la tierra o el fortalecimiento de los sistemas de salud); considerar si los pueblos indígenas u otras comunidades están debidamente representados.	Efectuar un debido estudio en relación con la presencia o participación de pueblos indígenas y otros grupos vulnerables; encargar un análisis de conflictos o de economía política, según corresponda.	Validar las conclusiones con las comunidades e integrar las recomendaciones que surgen de los análisis de participación comunitaria y conflicto o economía política al plan de trabajo; considerar maneras de lograr una creación conjunta con las comunidades.
Implementación	De acuerdo con las consultas, la participación podría variar desde la comunicación periódica con las comunidades hasta la gestión conjunta del proyecto (consultar la Tabla 2).	Entregar información, contactos y procesos a los implementadores. Efectuar un debido estudio sobre la “satisfacción del cliente” a través de visitas al sitio y análisis de informes y asignaciones presupuestarias.	Contratar personal calificado y asignar recursos suficientes. Efectuar un debido estudio para obtener retroalimentación de las comunidades; cuando sea posible, implementar la gestión conjunta; gestionar la participación con retroalimentación de forma adaptable.
Área objetivo con pueblos indígenas	Llevar a cabo el CLPI en la etapa más temprana del diseño y durante todo el proyecto. La participación puede variar desde la comunicación periódica hasta la gestión conjunta.	El representante del oficial de acuerdos o representante del oficial de contrataciones de USAID integra el CLPI a la adjudicación o al contrato y al plan de trabajo y lo monitorea.	Proporcionar asesoramiento contractual según sea necesario (según lo acordado con el representante del oficial de acuerdos o representante del oficial de contrataciones de USAID).
Planes de monitoreo, evaluación y aprendizaje	Adoptar enfoques de colaboración, aprendizaje y adaptación con las comunidades; por ejemplo, identificar de manera conjunta y usar indicadores y otras medidas que sean significativos para las comunidades, así como la verificación comunitaria del análisis de datos del monitoreo y la recopilación de datos a nivel comunitario. Integrar el riesgo social y las medidas de mitigación relacionadas en los planes de mitigación y monitoreo ambiental.	Incluir la colaboración, el aprendizaje y la adaptación con las comunidades en el plan de trabajo y el plan de monitoreo, evaluación y aprendizaje. Desarrollar un alcance de trabajo para la integración del riesgo social en los planes de mitigación y monitoreo ambiental. Encargar un análisis de impacto social en casos de conflicto, disputa o relaciones comunitarias deficientes.	Trabajar con el representante del oficial de acuerdos o representante del oficial de contrataciones de USAID y el personal técnico para incorporar la participación de la comunidad en el plan de monitoreo, evaluación y aprendizaje. Emprender una gestión en forma adaptable en concordancia con las conclusiones del análisis de impacto social o los planes de mitigación y monitoreo ambiental.

SITUACIÓN/ CONTEXTO	FORMA DE PARTICIPACIÓN	ROL DEL PERSONAL DE USAID	ROL ILUSTRATIVO DEL SOCIO A CARGO DE LA IMPLEMENTACIÓN
	<p data-bbox="475 237 730 373">Analizar los impactos sociales que se identifican en los planes de mitigación y monitoreo ambiental.</p>		

III. ENFOQUES Y HERRAMIENTAS DE PARTICIPACIÓN

En esta sección, se presentan primero cuatro enfoques o marcos conceptuales para guiar la participación basada en la experiencia mundial y de USAID, que establecen una base de confianza y aprendizaje mutuo entre las comunidades, USAID y los socios. Luego se describen herramientas o métodos clave para la participación y los ubica en el contexto de las formas o etapas de participación que se discuten en la sección II (Tabla 2). El nivel de participación, el enfoque y las herramientas que se utilizan dependerán de los objetivos de la actividad. Si una actividad presenta posibles impactos adversos ambientales o sociales según lo determinan la evaluación y las consultas iniciales, se deberán aplicar enfoques de participación más formales.

ENFOQUES Y MARCOS CONCEPTUALES DE PARTICIPACIÓN

Un enfoque de participación debe basarse en las mejores prácticas y una visión de cómo la participación se adapta a la cultura de una comunidad y puede mantenerse a través de los sistemas locales. Existen numerosas herramientas o métodos para asegurar la participación, pero el *enfoque* general puede determinar cómo se seleccionan e implementan estas herramientas. Por ejemplo, una encuesta a los grupos familiares para comprender mejor las necesidades y los desafíos de las comunidades podría ser un ejercicio “extractivo” (“extraer” los datos y nunca comunicar los resultados a los informantes) o uno de empoderamiento, a través del cual se capacita a la población local para realizar la encuesta y luego se verifican los resultados y se transmiten a la comunidad. Los cuatro enfoques que siguen incorporan las realidades de la comunidad, la experiencia y los sistemas de USAID.

INDAGACIÓN APRECIATIVA

En lugar de centrarse en los problemas y las preocupaciones, los equipos de indagación pueden comenzar preguntando qué medidas están tomando las personas para mejorar sus comunidades y entornos, no solo a través del proyecto sino particularmente por iniciativa propia. A través de este enfoque de [indagación apreciativa](#), se demuestra respeto y se obtiene información útil sobre las prioridades y fortalezas de la comunidad. La indagación apreciativa da un punto de apoyo más sólido a las comunidades desde el principio y proporciona una base para el trabajo colaborativo mediante el cual USAID y sus socios contribuyen a los planes y las estrategias que desarrollan las comunidades. Generar confianza es el elemento más importante de la participación y un enfoque de indagación apreciativa puede fomentar dicha confianza. La indagación apreciativa se utilizó en Uganda para generar confianza y planificar acciones colectivas en torno al Parque Nacional del Monte Elgon entre los antiguos pastores que emigraron al área, los pueblos indígenas (los Ogiek) y la Autoridad de Vida Silvestre de Uganda²

² Tanui, J.K.; D. Russell; D.C. Catacutan y T.T.B. Yatich. 2007. *Land Care in East Africa: Redefining social movement through understanding the capacity of rural people to develop holistic actions in civil society* [El cuidado de la tierra en África Oriental: redefinir el movimiento social a través de la comprensión de la capacidad de la población rural para desarrollar acciones holísticas en la sociedad civil]. Nairobi, Kenia: World Agroforestry. <https://www.worldagroforestry.org/publication/land-care-east-africa-redefining-social-movement-through-understanding-capacity-rural>

TRABAJAR CON REDES Y SISTEMAS SOCIALES LOCALES Y DENTRO DE ELLOS

La participación se magnifica y se mantiene cuando los mensajes y las acciones se integran a los sistemas sociales locales. Los sistemas sociales son grupos y redes de la sociedad civil, grupos basados en la fe, sistemas de la cadena de valor y de mercado, grupos de interés, grupos formados en torno a la gestión de una localidad o un recurso natural, exalumnos, redes de parentesco, y otros grupos sociales informales. La comunicación y el aprendizaje entre pares dentro de los sistemas locales se considera uno de los métodos de comunicación más eficaces para el cambio de comportamiento.

El Grupo de Sistemas Locales y la Oficina de Sistemas Locales de USAID desarrollaron un marco con herramientas asociadas para [comprender y aprovechar los sistemas locales](#) y experiencias en relación con ellos. También han producido la [Guía para Atender al diseño de programas](#), una herramienta útil alineada con el enfoque de indagación apreciativa para apoyar la participación. Trabajar dentro de los sistemas locales es una buena práctica, pero estos sistemas pueden contener inequidades que USAID y sus socios deben identificar con el fin de lograr objetivos de participación equitativa, antidiscriminación e inclusión social. Las desigualdades a nivel comunitario se pueden abordar cuando se establece la confianza a través de la indagación apreciativa, el diálogo y el desarrollo del trabajo en equipo. Por ejemplo, se mejoró el acceso de las mujeres a la tierra en una comunidad local en Kenia a través de un diálogo sostenido con líderes consuetudinarios y autoridades³.

DESARROLLO INCLUSIVO

El marco de desarrollo inclusivo ayuda a USAID y a sus socios a considerar y comprender la diversidad en las comunidades durante la participación y la manera en que la inclusión puede fortalecer los resultados.

El desarrollo inclusivo es el concepto de que cada persona, independientemente de su identidad, es fundamental en la transformación de sus propias sociedades, y su inclusión a lo largo del proceso de desarrollo produce mejores resultados. Tal como lo explica el documento de ayuda vinculado al Capítulo 201 de los Sistemas Directivos Automatizados (ADS en inglés) que se titula *Enfoques sugeridos para integrar el desarrollo inclusivo en todo el ciclo del programa y en las operaciones de la misión*⁴, “el desarrollo inclusivo es un desarrollo beneficioso [porque]:

- Involucrar a los grupos marginados permite que USAID identifique las necesidades de desarrollo de estos grupos y desarrolle actividades que satisfagan mejor sus necesidades (en comparación con las actividades diseñadas para la población en general).
- Una participación sólida a través de consultas y reuniones puede producir una mayor aceptación de la comunidad para los programas de desarrollo, lo cual puede producir resultados más sostenibles.

³ <https://www.land-links.org/document/kjp-success-story-kenya-justice-project-pilot-ready-to-be-scaled-up-nationwide/>

⁴ <https://usaidlearninglab.org/resources/suggested-approaches-integrating-inclusive-development-across-program-cycle-and-mission>

- Involucrarse con los grupos marginados ayuda a identificar los impactos de las intervenciones que pueden diferir de los impactos en la población en general. Esto es fundamental en lo que respecta a identificar y mitigar posibles impactos adversos.
- Las comunidades marginadas pueden poseer un conocimiento local significativo que se puede aprovechar en el diseño del programa para mejorar los resultados de la agricultura o la conservación”.

CREACIÓN CONJUNTA Y GESTIÓN CONJUNTA

La creación conjunta es un enfoque de diseño de proyectos/actividades que reúne a las personas para producir un resultado mutuamente provechoso mediante el uso de un proceso participativo que asume cierto grado de poder compartido y toma conjunta de decisiones. Es un proceso de tiempo limitado que se enfoca en generar un resultado específico. La creación conjunta es una técnica que se puede utilizar en varios puntos a lo largo del ciclo del programa de USAID. Las comunidades pueden compartir la autoridad para la toma de decisiones durante el proceso. USAID está realizando una gran cantidad de diseños conjuntos, asociaciones y acuerdos de gestión conjunta en sus carteras. Estos marcos incorporan una serie de herramientas que abarcan muchos procesos, desde el asesoramiento hasta la firma del contrato de Adquisición o Asistencia.

Para las misiones, se debe trabajar con la Oficina de Adquisiciones y Asistencia de la Oficina de Administración, el Laboratorio de Innovación para el Desarrollo en la Oficina de Desarrollo, Democracia e Innovación y la Oficina regional correspondiente para efectuar un proceso de creación conjunta que cumpla con las regulaciones de adquisiciones y asistencia.

USAID desempeña un rol clave como parte que convoca creaciones conjuntas y mediador de relaciones de poder entre colaboradores potenciales y activos (comunidades, gobierno, sector privado). Este rol puede implicar aportar recursos adicionales a las comunidades para desarrollar su capacidad y dar las mismas oportunidades a todos. Un ejemplo es la actividad “Clima, Naturaleza y Comunidades en Guatemala” de USAID, una iniciativa liderada por Rainforest Alliance con la Asociación de Comunidades Forestales de Petén, que apoyó las concesiones forestales en el manejo de casi el 17 % de las 2100 millones de hectáreas de la Reserva de la Biosfera Maya.⁵

En la creación conjunta y en la gestión conjunta, las comunidades suelen estar representadas por organizaciones de la sociedad civil o, en el caso de los pueblos indígenas, por líderes tradicionales. Efectuar un debido estudio es importante incluso en los casos en que la organización de la sociedad civil puede administrar directamente los fondos de USAID. Por ejemplo, es posible que algunas organizaciones de la sociedad civil no se consideren responsables ante los constituyentes, especialmente aquellos en áreas más remotas, a medida que pasan de la promoción a la prestación de servicios.

⁵ <https://www.rainforest-alliance.org/in-the-field/new-report-shows-net-forest-gain-in-maya-biosphere-reserve/>

El liderazgo puede volverse más tecnocrático para cumplir con los requisitos de los donantes y menos vinculado a las necesidades de la comunidad. Estas observaciones no pretenden menospreciar a las organizaciones de la sociedad civil ni a los líderes tradicionales (es muy positivo que las organizaciones de la sociedad civil puedan recibir financiamiento directo), sino que están destinadas a ayudar a USAID y a sus socios con la evaluación y el desarrollo de capacidades, según sea necesario.

CUADRO 2. CUÁNDO CONVOCAR A EXPERTOS

Como en cualquier otra área técnica, trabajar con las comunidades, recopilar información de ellas y con ellas, planificar y generar confianza requiere experiencia y habilidades. La desconfianza y los malentendidos son las principales causas del fracaso de los proyectos. Es tentador para los socios a cargo de la implementación querer llevar a cabo la participación por su cuenta, ya que les quita tiempo y recursos contratar o hacer un acuerdo con expertos. No obstante, dichas inversiones dan sus frutos cuando los expertos se integran, se respetan y se dotan de recursos. Los conocimientos que puedan aportar a la participación no están necesariamente vinculados con calificaciones específicas en el CV de una persona. Un miembro del personal podría ser un botánico capacitado y tener excelentes habilidades en relación con la participación comunitaria. Por lo tanto, la USAID y sus socios deben investigar a los candidatos para conocer sus experiencias y la retroalimentación de las comunidades con las que han trabajado. La práctica recomendable es que un miembro del personal guíe a otros en cuanto al proyecto y dentro de las comunidades para ser más eficaces en la participación, el asesoramiento y el aprendizaje.

HERRAMIENTAS CLAVE PARA LA PARTICIPACIÓN

Las herramientas descritas en esta sección se pueden usar de múltiples maneras en el contexto de un enfoque o marco sólido como se describió anteriormente. En general, utilizar los métodos menos invasivos para consultar y recopilar información, a la vez que se mantiene la transparencia y la representatividad, no solo ahorrará dinero sino que también, lo que es más importante, evitará la lenta e innecesaria tarea de recopilar datos y las reuniones que no ayudan a la comunidad.

IDENTIFICACIÓN DE COMUNIDADES Y PASOS PREVIOS A LA CONSULTA

Identificación de pueblos indígenas (según la PRO-IP)

Marco de [Evaluación opcional sobre el impacto social](#)

La Evaluación Rural Rápida (ERR) y la Evaluación Rural Participativa (ERP) son formas de recopilación estructurada de datos que alguna vez se usaron comúnmente en la planificación de proyectos de desarrollo rural de USAID. La ERR y la ERP reúnen a un equipo de diferentes disciplinas, como sociología rural, agricultura y gestión de recursos naturales. El objetivo de la ERR y la ERP es recopilar un cuerpo de información sobre las personas y los ecosistemas de una región, incluidos los grupos étnicos y culturales y sus interacciones, los sistemas agrícolas y de gestión de recursos naturales, los órganos de gobierno y las tendencias sociales, demográficas y ambientales. La ERP se utiliza adecuadamente no solo para recopilar información, sino también para planificar intervenciones con un grupo de beneficiarios potenciales a partir de un análisis conjunto de problemas y situaciones. Si bien la ERR y la ERP exigen mucha mano de obra, este tipo de método podría ser útil si los datos fueran escasos, el área del proyecto fuera grande y existiera el deseo de involucrar a varios grupos. A través de las [Herramientas de Resumen de la ERR y la ERP](#), se describen los métodos de USAID, se demuestra la aplicabilidad de estos métodos y se fomenta su aplicación rigurosa para obtener los mejores resultados.

PARTICIPACIÓN DIRECTA

Las entrevistas con informantes clave y los grupos de discusión son métodos flexibles (estructurados, no estructurados o semiestructurados) para recopilar información. Por lo general, emplean *guías de entrevista* en lugar de cuestionarios fijos; así, los entrevistadores pueden plantear preguntas y dirigir la conversación a un ritmo y una secuencia cómodos para los encuestados, lo que permite el acceso a formas particulares de información e incluye información confidencial, la cual debe manejarse adecuadamente para proteger a los informantes. Las entrevistas con informantes clave y los grupos de discusión también pueden arrojar información incompleta o engañosa y pueden poner en riesgo a los informantes si se llevan a cabo de manera inapropiada o si los datos se manejan de manera incorrecta. Por ejemplo, un informante puede describir una violación de derechos humanos y, si la acusación se transmite a las autoridades, podría haber repercusiones.

Si el personal decide recopilar información a través de entrevistas con informantes clave y grupos de discusión, debe considerar capacitarse en entrevistas cualitativas y adoptar una postura de paciencia y humildad, con lo cual debe escuchar más que hablar. Antes de cualquier recopilación de datos formal, organice una ronda de discusiones grupales informales que involucren a diferentes sectores de la sociedad, como hombres, mujeres y jóvenes en diferentes localidades, para tener una idea de la diversidad de puntos de vista. La forma en que las personas enmarcan los conceptos y las preocupaciones en una discusión abierta revela lo que les importa y cómo piensan. Por ejemplo, ¿cuáles son sus aspiraciones? ¿Qué significa “bienestar” para ellos? ¿Cuáles son sus elementos constitutivos? ¿Con qué estándares lo miden?

Obtener información sobre cómo las personas perciben y enmarcan ciertos problemas puede enriquecer la comprensión tanto de los propios participantes como del tema. Sin embargo, se debe tener en cuenta que, en el contexto de los proyectos de desarrollo, las personas pueden desear complacer al entrevistador y, para esto, tratar de expresar lo que creen que el entrevistador quiere escuchar. Por lo tanto, un traductor o asistente calificado y confiable puede ser de un valor incalculable.

CUADRO 3. CONSIDERACIONES PARA EL PERSONAL DE LA USAID QUE UTILIZA ENTREVISTAS CON INFORMANTES CLAVE Y GRUPOS DE DISCUSIÓN DURANTE LAS VISITAS DE CAMPO

- Planifique el tiempo y los recursos adecuados, tal como traductores y moderadores capacitados, así como la logística de viaje cuando las ubicaciones sean más remotas.
- Utilice el enfoque de indagación apreciativa.
- Aprenda sobre la historia de las personas en el área geográfica, tanto en el pasado como recientemente. Pregunte cómo la migración, la movilidad y otros cambios han afectado a la comunidad.
- Entreviste a las comunidades independientemente del socio local. Convoque a traductores independientes o asistentes que se perciban como “conocedores de la cultura” en función del género, la etnia, la clase y otras características; tal persona o tales personas (p. ej., por consideraciones de género u otras consideraciones de diversidad) pueden mejorar en gran medida la calidad de la información obtenida y el flujo de las conversaciones.
- Según corresponda, consulte con autoridades respetadas acerca de cómo entrevistar a pueblos indígenas, mujeres, hombres u otros subgrupos por separado, y cómo hacerlo de una manera culturalmente apropiada.
- Esfuércese por obtener una amplia variedad de puntos de vista sobre los temas de interés. Si hay uniformidad de puntos de vista o parece que las personas han sido “entrenadas” para responder de cierta manera, puede haber un problema con el enfoque y los métodos utilizados.
- Programe las reuniones según la conveniencia del individuo o grupo, idealmente cuando ya estén reunidos y no durante los momentos en que deban cuidar sus campos o realizar otras tareas. Este punto es particularmente importante en términos de participación de las mujeres.

CONSULTA, CONSENTIMIENTO Y RETROALIMENTACIÓN

Mecanismos de retroalimentación, planes de servicio al cliente y encuestas: hace años, USAID Missions realizó evaluaciones de servicio al cliente y creó planes de servicio al cliente que se basaban en consultas con las comunidades. Dichos planes se podrían desarrollar de acuerdo con una evaluación de necesidades y supervisar como parte del plan de monitoreo, evaluación y aprendizaje. El servicio al cliente es particularmente relevante si USAID está brindando apoyo o desarrollando un servicio, tal como un servicio de salud o educativo. El análisis de la información produciría mejoras en el servicio e incentivaría a las contrapartes del país anfitrión a estar más orientadas al consumidor y al servicio. Por ejemplo, si se percibe que un servicio de salud es costoso o se presta de manera deficiente, es posible que las personas se nieguen a utilizarlo y que se pierda parte de la inversión de USAID. Una evaluación del servicio al cliente podría poner de manifiesto estos problemas y recomendar cambios no solo en el servicio, sino también en la forma en que el proveedor de servicios local se comunica con los clientes.

MONITOREO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LA COLABORACIÓN, EL APRENDIZAJE Y LA ADAPTACIÓN

La colaboración, el aprendizaje y la adaptación pueden fomentar la participación a través del aprendizaje mutuo y el intercambio cuando se extiende más allá de USAID y los socios encargados directamente de la implementación e incluye a las comunidades. Existen distintas herramientas de monitoreo, evaluación y aprendizaje que pueden mejorar la participación si las comunidades se involucran directamente. Muchas son formas de “[monitoreo consciente de la complejidad](#)” que brindan una oportunidad para que las comunidades y otras partes interesadas hagan aportes directos. Algunos aportes son, por ejemplo, “la recolección de resultados”, “el cambio más significativo”, etc. La “[Toma de Inventario](#)” es otro enfoque que se utiliza en la gestión de recursos naturales que recopila información de las comunidades acerca de los resultados reales en el área de un proyecto, independientemente de si estos resultados pueden atribuirse a la inversión de USAID. Este enfoque evaluativo se basa en el conocimiento y las experiencias de los actores locales en lugar de los implementadores del proyecto.

CUADRO 4. LOS INDICADORES DE ACCIONES COMUNITARIAS MEJORAN LA PARTICIPACIÓN

El uso de indicadores de acciones comunitarias se basa en el conocimiento indígena, local y fortalece la participación. Las medidas de acciones comunitarias son una forma de dato científico y deben integrarse con otros datos científicos para que el seguimiento sea sólido. Por ejemplo, los cazadores y pescadores pueden medir la captura por unidad de esfuerzo y hacer observaciones dentro de los transectos. Las medidas de cambio social propuestas por los pueblos indígenas permiten comprender lo que ven como tendencias y preocupaciones importantes. En un sitio de la USAID, los pueblos indígenas señalaron que “la cantidad de matrimonios mixtos entre clanes” era un indicador clave de la mitigación de conflictos. En términos de cambio ambiental, las observaciones de los cambios en la sincronía de las estaciones, la intensidad de las lluvias y los incendios, la vegetación, los sistemas de cultivo y los movimientos de los animales pueden ser muy importantes.

Las encuestas frecuentemente se utilizan para recopilar información general sobre grupos familiares o individuos, pero este puede ser un método costoso e ineficaz, especialmente si no hay datos censales existentes para crear un marco de muestra. Si las encuestas se recopilan sin un marco de muestra (es decir,

sin idea de si los encuestados representan una población objetivo más amplia o de qué manera), los datos tienen poca utilidad para la toma de decisiones basada en evidencia o en la ciencia. Además, el “grupo familiar” puede ser una unidad de análisis deficiente cuando se encuentran impactos diferenciales importantes dentro de los hogares (hombres, mujeres, jóvenes, personas que tienen discapacidades y personas homosexuales, transgénero e intersexuales).

Asegúrese de obtener información local y consulte a expertos en Ciencias Sociales antes de desarrollar y realizar una encuesta. Si están mal diseñadas, las encuestas pueden generar información engañosa e incluso falsa. Las personas frecuentemente brindan respuestas normativas, lo que creen que deberían decir o hacer, y su comportamiento y sus acciones reales solo pueden confirmarse a través de la observación, especialmente cuando se trata de temas delicados (la información que deriva de entrevistas con informantes clave y grupos de discusión también puede distorsionarse en estos casos, pero un buen asesoramiento generará confianza y alentará la diversidad de puntos de vista). Las encuestas que implican seleccionar hogares o individuos y entrevistarlos por separado pueden generar sospechas. Por último, si nunca se comunican los resultados del análisis de los datos de las encuestas a las comunidades que los proporcionaron, las encuestas tienen poco o ningún valor para ellas. Por lo tanto, es una práctica recomendable asignar tiempo y recursos para validar y compartir los resultados de las encuestas.

En un entorno de investigación, se utilizan frecuentemente métodos cualitativos y cuantitativos anidados para aumentar la precisión, lo que permite la “triangulación” de puntos de vista que pueden divergir, según el rol y el estado de los informantes. En un entorno de desarrollo aplicado, esto puede no ser posible. Establecer confianza y desarrollar métodos de recopilación de datos de manera participativa mejorará en gran medida la calidad de los datos recopilados con las comunidades.

TABLA 2. CUÁNDO UTILIZAR LOS ENFOQUES Y HERRAMIENTAS

PROPÓSITO DE LA PARTICIPACIÓN	HERRAMIENTA O ENFOQUE	CONSIDERACIONES
Identificación inicial de las comunidades	Revisión de estudios, informes, evaluaciones y bibliografía académica seleccionada, encuestas demográficas y mapas de las áreas del proyecto; discusión con personas conocedoras; análisis de sistemas locales; estimaciones rápidas.	Las estimaciones rápidas deben realizarse después de revisar la documentación y consultar con expertos.
Consultas con las comunidades	<p>Emprender los pasos previos a la consulta.</p> <p>El enfoque de la consulta inicial dependerá del tamaño y de la diversidad del grupo.</p> <p>Análisis de desarrollo inclusivo y análisis de género.</p> <p>Entrevistas a informantes clave para desarrollar el enfoque.</p> <p>Grupos focales, desagregados apropiadamente para recopilar puntos de vista diversos.</p> <p>Enfoque de indagación apreciativa para entrevistas con informantes clave y grupos de discusión.</p>	<p>Revisar información sobre cultura y protocolos sociales, así como diversidad y representación comunitaria.</p> <p>Efectuar un análisis de conflictos, o revisarlo, si se encuentra en un conflicto o zona de conflicto potencial.</p> <p>El CLPI puede ser necesario en esta etapa si se quiere involucrar a los pueblos indígenas en etapas futuras.</p>
Diseño de proyectos con comunidades	<p>Herramientas de ERP que facilitan la planificación conjunta.</p> <p>Consultar herramientas adicionales en la guía práctica de USAID.</p>	Según el tipo de proyecto, el socio implementador podría emprender estos pasos como parte del desarrollo del plan de trabajo.
Revisión completa y gestión de riesgos	<p>Evaluación del impacto social análisis de conflictos.</p> <p>Exámenes ambientales iniciales y planes de mitigación y monitoreo ambiental.</p> <p>Mecanismo de resarcimiento por reclamos y retroalimentación.</p>	Exige recurrir a expertos.
Consentimiento libre, previo e informado	Varios formatos y plazos (consultar las pautas asociadas).	Exige recurrir a expertos.
Monitoreo, evaluación y aprendizaje/Colaboración, aprendizaje y adaptación	Capacitar a las comunidades para emprender el monitoreo, la evaluación y el aprendizaje en las comunidades.	<p>Se deben incorporar los aportes de la comunidad a los planes formales de monitoreo, evaluación y aprendizaje.</p> <p>Incluir la participación en los criterios de desempeño.</p> <p>Crear sólidas teorías de cambio que vinculen la participación con los resultados.</p>

IV. CONCLUSIÓN Y PRÓXIMOS PASOS

Esta guía está pensada como herramienta para presentar las políticas, los enfoques, los marcos conceptuales y las herramientas que facilitan y mejoran la participación con las comunidades, así como también para inspirar al personal de USAID a que indague en la riqueza de la participación comunitaria. Con las experiencias del personal, los implementadores y las comunidades de USAID, esta guía, se puede mejorar aún más.

Por lo tanto, es importante documentar las experiencias y las lecciones que se aprenden a partir de la participación comunitaria en los informes de los socios. Además, la incorporación de mecanismos de retroalimentación y reclamo permite a las comunidades hacer aportes y expresar inquietudes. Dichos mecanismos también reducen la posibilidad de que la reputación del socio y de USAID sufra daños y riesgos. Por último, las unidades operativas de USAID deben desarrollar criterios de desempeño para medir la calidad de la participación, así como considerar la contribución de la participación comunitaria en el logro de los resultados, que pueden capturarse en valoraciones y evaluaciones.